



¿LE DICES ABIERTAMENTE A LA GENTE, QUE ERES NUDISTA?

Foro N° 4 de CLANUD mediante chat de Telegrama

Moderadora: Anisha Rivera - Ecuador.

Participan 10 países de Latinoamérica y España

Abril 27 - 28 de 2020

“En un estilo de vida como el nuestro, que es diferente al considerado como cotidiano o común; nos vemos inversos en el temor de cómo explicar a las personas que nos rodean, nuestra manera de vivir o lo que es igual nuestro derecho al desnudo”.

Quien practica el nudismo y es consciente que es una parte de su vida, busca empatizar y armonizar con la naturaleza; sabe que es una experiencia colectiva y naturista, es saludable y no se hace problema con expresar abiertamente su satisfacción y hasta la necesidad de sentirse en total libertad al hacerlo.

La aceptación del propio cuerpo y ser consecuente con el nudismo ayuda a aumentar la confianza, a fomentar la autoestima y a recrearse al natural lo que cualquier textil disfrutaría, como son actividades en la piscina, hidromasaje, sauna, turco, cascada, río, playa, termas, etc.; procura divertirse en grupo al tomar el sol y hacer actividades lúdicas sin ropa, siempre y cuando el clima lo permita; el origen de la vergüenza al cuerpo desnudo es de carácter religioso, cultural y político; y, es justamente éste prejuicio que se debe combatir, esgrimiendo todos los argumentos válidos para lograr que el desnudarse sea un disfrute propio y colectivo.

El nudismo no es nada nuevo y en los poblados pequeños es muy frecuente ver a las familias reunidas junto al río para disfrutar de un momento de esparcimiento mientras los niños se bañan desnudos en el río, las mujeres lavan la ropa con los pechos desnudos y no pasa nada fuera de lo habitual.



Si se crece dentro de un ambiente naturista, todo se maneja intrínsecamente en el mismo contexto; sin embargo, cuando se nace dentro de un entorno textil y más aún en una familia conservadora, la situación se complica al no saber cómo exponer abiertamente “soy nudista”, pues para evitar conflictos se evade tocar un tema como éste; que es considerado inmoral, que atañe a un falso pudor y que se cataloga como de mal gusto.

El mismo que puede hasta llegar al morbo sexual; por lo tanto, sólo cuando se hace preciso se da a conocer de a poquito nuestra empatía por el nudismo; se ha dado el caso de que los padres se enteran de manera abrupta y ésta se vuelve una experiencia desagradable.

Al parecer no sucede igual con el círculo cercano de amistades, que son por lo general quienes se enteran primero y con quienes se hace más fácil comentar sobre la nueva experiencia, algunos lo toman con curiosidad, otros con asombro o con admiración, quizás unos mirarán raro o cambien el tema o de plano lo rechazan, también hay quienes se interesan por vivir la experiencia, si se les trasmite la seguridad y confianza; siempre guardando el debido respeto.

Todo depende del grado de afinidad y comunicación que exista; asimismo en ocasiones hay personas que lanzan burlas, bromas o teorías eróticas sobre el nudismo, las mismas que se quedan sin argumento si se les desafía a investigar sobre el tema o a participar en alguna actividad para que comprueben si sus teorías son ciertas o no.

El ser nudista, no es tema para ir pregonando; sino más bien, si encuentra la oportunidad se comparte experiencias propias, circunstancias que si son bien aprovechadas por el naturista, le sirven para explicarle a su interlocutor, hablar directamente y aclararle las dudas con la seriedad que el caso lo amerite, ya que dentro del el ámbito personal y social debe saber descifrar, interpretar y valorar las situaciones que le rodean; en el momento en que exterioriza, expresa o hace uso del derecho a exponer su privacidad puede significar rechazo o llegar al acoso cuando los individuos no son capaces de empatizar,



entender y menos de respetar; como sucedería con cualquier otro modo de coexistir, en vista de que no es la norma general que rige a la sociedad.

Si un individuo, en la faceta textil se destaca y se da a conocer por lo que es, un ser íntegro e intachable en sus actos, se granjea el respeto en sus actividades cotidianas y ha construido una reputación positiva, ésta es carta de presentación que le antecede, antes de darse a conocer como naturista; la madurez con que asume hace que no le preocupe el disenso de las personas y si se siente orgulloso de cómo ha elegido vivir, lo comparte con aquellas personas que respetan ésta forma distinta de pensar, como en cualquier otro aspecto de la vida, sin que sea causa de ser hostigado o juzgado en el medio que se desenvuelve; sin embargo, no ha faltado quien haya sufrido marginación a causa de su estilo de vida o que prefieren conservar su vida en privado y conservar las distancias.

Nunca falta quien confunda el nudismo con pornografía, y quien piense que son sinónimos, o que no hay nudismo sin cópula; así mismo, se tiende a pensar que se encuentra fuera de lo catalogado como normal, para ser realizado en una práctica privada o exclusivamente con su pareja, por lo tanto lo practica en soledad sin que se entere su entorno.

Nada más desacertado en virtud de que el naturismo se promueve como una forma de convivencia, recreación, aceptación integral propia y de los demás, a través de actividades educativas, artísticas, culturales, sociales, deportivas, recreativas, turísticas, científicas y tradicionales de cada región; sin forma alguna de discriminación y sólo con las restricciones que marca el Código de Ética y Convivencia Naturista de la Federación Naturista Internacional y la práctica del nudismo social y familiar, siempre de acuerdo con las culturas, costumbres y legislación de cada país.



Por lo expuesto se concluye que el nudismo es más natural que la ropa en sí, que es una decisión personal y que mientras más madurez existe en la persona, le es más fácil hablar de tema. Al ser un estilo de vida forma parte de uno mismo y se lo expone ante los demás de acuerdo a quién necesita información y dependiendo de las circunstancias, siendo natural y demostrando carácter, la mejor manera de decirle a la gente que el nudismo es una opción saludable de vivir, es presentándose ante la sociedad como naturista; pues se tiende a sentir temor ante lo que se desconoce.

Es tarea de todos los que practicamos el naturismo es: cambiar la percepción con la que se nos mira, disfrutar lo que hacemos y compartir nuestra ideología, aficiones, usos y costumbres.

Me despido citando a un amigo de Colombia, Daniel Gómez: “la vida es de experiencias y solo sabrás cómo es una experiencia nudista si la vives y cuando la vives hay un riesgo muy alto de que te vaya a gustar”.

¡Cuesta ser distinto en una sociedad llena de prejuicios y paradigmas!

Confederación Latinoamericana de Nudismo. Abril/2020